

OPINIÓN

LAS TRES TORRES TRILLIZAS

LA TRIBUNA

JOSÉ FRANCISCO GARCÍA SÁNCHEZ

Arquitecto



ESTOS días se cumple el 40 aniversario de la inauguración de las tres torres trillizas del Star-Building (1975) proyectadas por el arquitecto almeriense Fernando Cassinello Pérez y situadas en el Paseo Marítimo frente a ese Mar Mediterráneo que las justifica de suelo a techo. Se trata de un elegante proyecto de viviendas colectivas, orientada al turismo, formado por 66 apartamentos de dos dormitorios repartidos en tres esbeltas torres de 11 niveles apoyadas sobre un basamento y que, durante un tiempo, fueron el techo de la ciudad. Esta obra es el resultado de una atractiva investigación formal, con la firme voluntad de que la estructura y las huellas del proceso de la construcción se conviertan en la génesis y argumento del proceso creativo, ya que las plantas pares están giradas 45° respecto a las impares generando una planta con forma de estrella. De este modo, en la volumetría se consigue desmaterializar el perímetro ya que las terrazas se cobijan sobre los salientes. Esta inteligente operación, unida a que cada planta sólo acoge dos apartamentos por torre, subraya la sensación de esbeltez. Además, el Star-Building es un ejemplo de cómo, desde una densidad moderada, hubiera sido posible salvar el Paseo Marítimo, en ese tiempo donde la ausencia de normativas protectoras y la voracidad especulativa, empezaba ya a colmar la costa. Se huye, por tanto, de un único volumen pesado que, por un lado ocultaría las vistas desde el interior del barrio hacia el mar —tal y como ocurre con la mayoría de los edificios que han ido colonizando el frente marítimo en el barrio de El Zapillo—; y, por otro, se consigue un carácter singular, construyendo menos volumen del autorizado, y articulando éste en tres torres independientes. Una de las lecciones que nos regala el arquitecto Fernando Cassinello en esta obra es



Fueron el techo de la ciudad durante un tiempo. Esta obra es el resultado de una atractiva investigación formal con voluntad de génesis y argumento de proceso creativo

la aceptación de la renuncia como una regla previa e ineludible para quien pretenda hoy proyectar y construir arquitectura. Retranquearse de los máximos y auto-imponerse unos márgenes nos reconcilia con la cortesía propia de quien sólo pretende especular con la calidad, haciendo del aire no construido un argumento proyectual. Construir menos y mejor es más sostenible.

Aunque en la actualidad el Zapillo se haya integrado en la ciudad, en los años 70 formaba parte de la nueva periferia de Almería: una capital de provincias también situada en la periferia de España. Por tanto, el compromiso estilístico que supondría construir en el centro —geográfico y cultural— queda totalmente liberado en esta obra que, por su situación exterior, permitía la exploración formal y valentía expresiva que en ella desarrolla el

arquitecto Fernando Cassinello. Para muchos almerienses de la época, adquirir un apartamento en el Star-Building o en los vecinos apartamentos Playmar —también de Cassinello— les empujaba directamente hacia esa clase media tan deseada.

Conquistar las nubes, levantando un menhir, es un antiguo anhelo del hombre; y un mecanismo antropológico para advertir de nuestra presencia en el paisaje. La idea de erigir una atalaya que se convierta en símbolo de progreso, desarrollo y poder, está grabada a fuego en la piel de todo arquitecto. El Sur invita a disfrutar de la vida sin renunciar al placer de lo cotidiano: guarecerse a la sombra de una terraza, mirar el mar desde una atalaya —o de tres—, leer un libro con la suave brisa, o refrescarse en una alberca. La arquitectura de Cassinello, mediterránea como se ha comentado, ha sabido reconciliar el placer con la austeridad de una forma natural. Seguramente ahí reside la felicidad y el éxito —también la Arquitectura—: en tener la habilidad de multiplicar el placer con actos sencillos.

Fernando Cassinello certifica el final de la obra del Star-Building el 23 de julio de 1975. El colegio de Arquitectos sella el visado unos días después, el 19 de agosto de 1975: exactamente el mismo día que fallece en Madrid, de forma prematura e inesperada, a los 47 años de edad. Se trata, por tanto, de su última obra. No pretendía serlo —de hecho, dejó decenas de proyectos todavía por construir—. Desde luego, el autor no intentó depositar en el Star-Building una lección definitiva. Todo lo contrario, las Tres Torres son el fruto del coraje y la intensidad que aplicaba en todos los proyectos, con independencia del cliente, presupuesto o localización. Lejos de la casualidad, el Star-Building es un digno epílogo profesional que resume, punto por punto, toda su trayectoria. Es una obra que rezuma experiencia y traspira frescura.

Así son y ahí quedan las tres torres trillizas, como testigo silencioso del rumor de las olas y del silbido del viento. Y su presencia, todavía ahora que cumplen 40 años (1975-2015), puede considerarse como la obra de arquitectura más hermosa construida en todo el Paseo Marítimo de Almería. Además, son la huella triplicada de Fernando Cassinello Pérez: el arquitecto almeriense, de todos los tiempos, que más lejos ha llegado.

religioso de responsable de lo sucedido. También han sido abundantes los que han señalado de lo mismo al eurocentrismo y a sus intereses. No han faltado los que han tildado de culpables a los que viven del petróleo y de su pugna económica; y finalmente se han referido a las aún existentes secuelas de la guerra fría en manos de las potencias de entonces. Con todo el respeto por las víctimas, y mi dolor por lo macabro de los hechos, esto no es un concurso de honorabilidad donde unos terminen siendo culpables y otros lleguen a absolverse. A mi modo de ver lo ocurrido todos son igual de responsables, a excepción de las víctimas que son inocentes. Los unos por fanáticos, por vestir de violencia las creencias, y los otros por jugar en

El verdadero culpable es el ser humano por ser igual de humano en todos los pueblos y hacer alarde de su bipolaridad

secreto al Monopoly sin decirnos nada. Como en otros conflictos aparecidos en la historia terminará demostrándose que todos tuvieron la culpa; aunque en realidad el verdadero culpable es el ser humano por ser igual de humano en todos los pueblos y hacer alarde de su bipolaridad. Es ese el único al que hay que condenar. Entonces ¿para qué perder el tiempo cargando con toda la responsabilidad a unos u otros? Eso no va a evitar nuevos atentados. Creo que deberíamos olvidar las causas y centrarnos en las soluciones. Esto es una guerra santa que a alguien se le ha ido de las manos y que ya no es posible solucionar a través del diálogo. Solo nos resta, a los ciudadanos europeos, pensar en nuestra seguridad como derecho y como necesidad. Pero no como obligación hacia nuestros dirigentes. No tenemos odiar a nadie, y menos a los que nos digan. Son los gobiernos los que están obligados a protegernos con sus medios ya existentes. Son ellos los deudores de políticas de seguridad activas en lugar de preventivas. Son ellos y no nosotros los que deben centrarse en la solución y no en la causa.

Su propio afán

ENRIQUE GARCÍA-MÁIQUEZ



LAS LISTAS Y LOS LISTOS

NO sé si Javier Pérez Royo empezó a echar cuentas cuando se dijo aquí que era difícil que yendo de número tres por Sevilla ganase un escaño. En el tiempo, al menos, ha coincidido. Ha ido del muy satisfecho con su fichaje, del paso al frente, del momento decisivo de la política actual y del bla, bla, bla..., a dar un acrobático salto atrás a los primeros cálculos. Espantada de las listas que ha coincidido en el tiempo (casualmente) con la calcada fuga de Gómez Marín. La imagen queda regular, tanto para los propios prestigiosos, que van dando acelerones y frenazos como el coche de un macarra, como para Podemos, que quiere y no puede.

Pablo Iglesias quizá se ha pasado de listo con las listas. Como apuntaba ayer José Joaquín León, se diría que buscó unas guindas mediáticas para adornar el pastel de unas candidaturas donde en los puestos más seguros van los suyos. Así, el ilustre catedrático de constitucional Pérez Royo iba de número tres mientras en Jaén el cabeza de lista es un condenado por agresión.

Parece que Iglesias ha rendido un gran servicio a la Infanta con el fichaje del magistrado Yllanes

En Andalucía, las aguas bajan revueltas. Teresa Rodríguez se las tiene tiesas con el *apparatchik* del sur, Sergio Pascual. Rodríguez no ha logrado colarle ni a Cañamero ni a Sánchez Gordillo al guardameta de Iglesias, que sí ha fichado a Rejón, con el que se la mete doblada. Fue el hombre de la IU que hizo la pinza con el PP de Arenas, y de reeditar esa pinza acusan ahora a Podemos desde el PSOE, acusación que pone de los nervios a la líder andaluza de Podemos. Se regala, pues, munición a Susana Díaz.

En Mallorca, fichando a Juan Pedro Yllanes, el magistrado que iba a juzgar el caso Nóos, no logra Podemos demasiado para sí, pero desprestigia a la Justicia. Que ese juez justamente se pase tan raudito y escorado al partido antimonárquico por antonomasia hace que la duda sobre su previa imparcialidad salte automática. Parece que Iglesias le ha hecho un favor grande a la Infanta. Y hay que sumar que Yllanes, aunque esta vez sí va de número uno, es el segundo plato de Iglesias, que pinchó en hueso en su intento de fichar al juez Castro. Eso desluce y transparenta, sobre todo, intenciones de republicanismo rampante y electoralista.

Iglesias soñó con un hacer unas listas mediáticas, que diesen que hablar. Desconocía los versos de Salvago que avisan: "Hay que tener cuidado con los sueños/ porque a veces resulta que se cumplen". Las listas de Pablo Iglesias están dando que hablar.

La mirada zurda

ANTONIO GUERRERO

Filósofo



lamiradazurda@blogspot.com

NIVEL 4

DESDE que supimos sobre cruento atentado se han dicho muchas cosas relacionadas con las causas y muy pocas vinculadas a las soluciones. En cuestión de minutos los medios de comunicación y las redes sociales llegaron a colapsarse de informaciones y de opiniones en uno y otro sentido. Horas después ya existían teorías conspiranoicas que señalaban a bandos determinados. A mi modo de ver estamos todos contaminados por los lugares comunes, por las ideas repetidas y gastadas de siempre. Han sido muchos los tópicos que han tachado al fanatismo